

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real Cedula de S.M. y señores del Consejo, por la qual se mandan admitir las Súplicas de las Sentencias de la Sala de Provincia para Revista en los casos en que sean suplicables, conforme a la calidad y naturaleza del juicio ...

En Madrid : en la Imprenta de ... Pedro Marin, 1783.

Vol. encuadernado con 35 obras

Signatura: FEV-SV-G-00087 (26)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

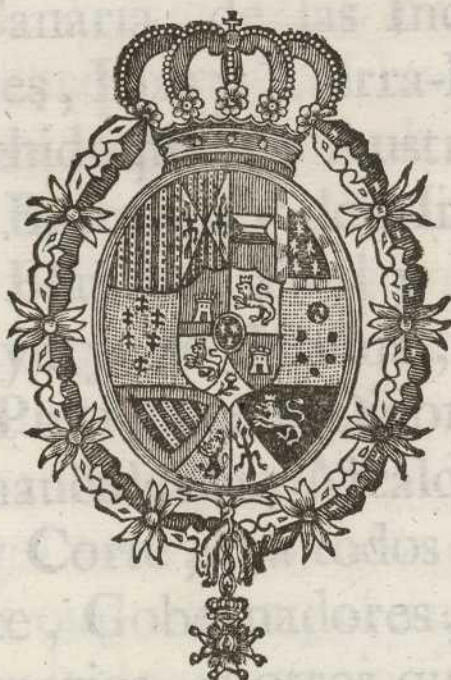
Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDAN ADMITIR
las Súplicas de las Sentencias de la Sala de Pro-
vincia para Revista en los casos en que sean su-
plicables, conforme á la calidad y naturaleza del
juicio, en la conformidad que se
expresa.

AÑO



1783.

EN MADRID:

En la Imprenta de DON PEDRO MARIN.

REAL CEDULA

D E S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDAN ADMITIR
las Súplicas de las Sentencias de la Sala de Pro-
vincia para Revista en los casos en que sean su-
plicables, conforme á la calidad y naturaleza del
juicio, en la conformidad que se
expresa.



AÑO

1783.

EN MADRID:

En la Imprenta de Don Pedro Marin.



D O N C A R L O S,
P O R L A G R A C I A D E D I O S,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las
Dos-Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de
Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia,
de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cór-
doba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de
los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de
las Islas de Canaria, de las Indias Orientales
y Occidentales, Islas y Tierra-Firme del Mar
Océano; Archiduque de Austria; Duque de
Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de
Abspurg, de Flándes, Tirol y Barcelona; Se-
ñor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del
mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Au-
diencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles
de mi Casa y Corte, y á todos los Corregido-
res, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Ma-
yores y Ordinarios, y otros qualesquiera Jue-
ces y Justicias de estos mis Reynos así de Rea-
lengo, como los de Señorío, Abadengo y Or-
denes, tanto á los que ahora son, como á los
que serán de aquí adelante: Sabed que con mo-

tivo de los continuados recursos que se hacían á mi Real Persona en solicitud de que se vol-
viesen á ver con mas Ministros los pleitos que
ya lo estaban por la Sala de Provincia del mi
Consejo , en apelacion de los Alcaldes de mi
Real Casa y Corte y Juzgados Ordinarios del
Corregidor de la Villa de Madrid y sus Tenien-
tes , y me había dignado mandarlo así en dife-
rentes casos particulares ; y considerando la
misma Sala de Provincia que esta aquiescencia
y efecto de mi Real Clemencia sería un exem-
plar á cuya sombra no habría litigante que se
atemperase á sus providencias , como lo estaba
ya tocando , pues de los mas de los pleitos re-
currían á mi Real Persona , pasó á reflexionar
sobre el modo de cortar estos inconvenientes,
presente la *ley 20. tit. 4. lib. 2.* que manda que lo
que se determine por los Ministros de la misma
Sala de Provincia , sea habido por grado de Re-
vista ; y me manifestó en consulta de diez y
ocho de Marzo de mil setecientos setenta y dos,
que la causa impulsiva de esta ley no subsistía
ahora , y que así la parecia que si en la referi-
da Sala de Provincia se estableciera el grado de
Revista como lo estaba en la de Justicia en otros
negocios que por apelacion van á ella , se cor-
tarían los muchos recursos que se hacían , y en
que el Consejo consumía mucho tiempo en per-
juici-

juicio de otros asuntos. Enterado Yo de esta consulta, por mi Real resolucion á ella tuve á bien mandar que el mi Consejo pleno me consultase lo que se le ofreciese y pareciese sobre si convendría establecer por punto general el grado de Revista de las sentencias que diera la misma Sala de Provincia. Cumpliendo el Consejo pleno con esta mi Real determinacion, examinó el asunto con la reflexiön y cuidado que corresponde á su gravedad; y teniendo presente lo prevenido en la referida *ley 20. tit. 4. lib. 2.* el *auto 1. tit. 8. lib. 2.* que habla de los negocios y pleitos civiles de que conocen en primera instancia los Alcaldes de mi Casa y Corte; y el *auto 9. tit. 8. lib. 2.* que trata de los negocios civiles y executivos apelados del Corregidor de Madrid y sus Tenientes, y lo que sobre todo expusieron mis tres Fiscales, me propuso su parecer en consulta de veinte y siete de Febrero de mil setecientos setenta y tres; y en su inteligencia por mi Real resolucion á ella he venido en que desde el dia de su publicacion se admitan las súplicas de las sentencias de la Sala de Provincia para Revista en los casos en que sean suplicables conforme á la calidad y naturaleza del juicio; pero si las tales sentencias de Vista fueren confirmatorias de toda conformidad de las del Juez inferior, pondrá el mi Consejo la ca-
li.

lidad de que se executen sin embargo de suplicacion, y no dará licencia para suplicar sino en los pleitos muy graves y dudosos, ó en que las nuevas pruebas que puedan ofrecer las partes hubieran de variar las determinaciones, y siempre que tuviere lugar la instancia de Revista, pasarán los autos á Escribanía de Cámara y á Relator, y se substanciarán en la forma que el Consejo acostumbra en las demas Salas y sus respectivos negocios de justicia. Publicada en el Consejo pleno esta mi Real resolucion en quince del corriente acordó su cumplimiento, y para que le tenga, expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones, veáis la expresada mi Real resolucion, y la guardéis, cumpláis y executéis, y hagáis guardar, cumplir y executar en todo y por todo sin contravenirla, ni permitir que se contravenga en manera alguna. Que así es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario y Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á veinte y uno de Septiembre de mil setecientos ochenta y tres. = YO EL REY. = Yo D. Juan Francisco de Lastiri,
Se-

27
Secretario del Rey nuestro Señor lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Campománes. = El Marques de Roda. = Don Pedro de Taranco. = Don Márcos de Argáiz. = Don Miguel de Mendinueta. = Registrada. = Don Nicolas Verdugo. = Teniente de Canciller Mayor. = Don Nicolas Verdugo.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*

Secretario del Rey nuestro Señor lo hice escri-
bir por su mandado. = El Conde de Campoma-
nes = El Marqués de Roda = Don Pedro de
Taranco = Don Marcos de Argáiz = Don Mi-
guel de Mendieta = Registrada = Don Ni-
colas Verdugo = Teniente de Cansiller Ma-
yor = Don Nicolas Verdugo.
Es copia de su original, de que certifico.

Don Pedro Escolano
de Arrieta.
to, y para que le tenga, expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando a todos y a cada uno
de vos en vuestros lugares, distritos y juris-
dicciones, veáis la expresada mi Real resolu-
cion, y la guardéis, cumpláis y executéis, y
hagáis guardar, cumplir y executar en todo y
por todo sin contravenir, ni permitir que se
contravenga en manera alguna. Que así es mi
voluntad, y que al traslado impreso de esta mi
Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de
Arrieta, mi Secretario y Escribano de Cámara
mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se
le dé la misma fe y crédito que á su original.
Dada en San Ildefonso á veinte y uno de Sep-
tiembre de mil setecientos ochenta y tres. = YO
EL REY. = Yo D. Juan Francisco de Laserna
Se-